



EL PADRE EN LA URNA DE CRISTAL

CASO 4

(APLASIA MEDULAR)

Orlando (28) y su médico general, Daniel Acosta, están en plena consulta y observando el termómetro, Daniel le confirma que tiene 38 grados de temperatura. Los demás exámenes están muy bien y no hay nada que explique esta fiebre constante. El problema es aún mayor porque la cesárea programada para que nazca su hija, la primera, es al día siguiente y tal y como están las cosas no es recomendable que Orlando esté cerca de la madre o de la niña.

Esa es la orden médica y con ella Orlando llama a su casa y le dice a su esposa que el médico ha recomendado perentoriamente que él no se les acerque ni a ella ni a la niña cuando nazca.

Silvia, (25) una mujer de carácter fuerte manifiesta su contrariedad y tristeza, pero Orlando le reitera que no hay nada que hacer, que ellos no pueden correr riesgos.

24 horas más tarde Orlando está viendo a su hija recién nacida a través de una vitrina de cristal en la cual Silvia, con la niña en brazos, lo saluda con evidente tristeza.

Una semana más tarde tenemos a Orlando en casa de su madre, a donde se ha tenido que ir a vivir para proteger a su hija recién nacida del posible virus que él transporta y del cual el único síntoma hasta ahora es la fiebre que cede temporalmente a causa del acetaminofén pero que reaparece crónicamente. A la niña la ver por Skype. Silvia le anuncia que ha pedido cita a donde un especialista y que va a ir con él al día siguiente. Orlando se resiste estérilmente porque el carácter de la mujer es arrollador.

Ahora en la consulta con un médico que Orlando no conoce y que es referido de amigos de Silvia, ella le suplica al médico que indaguen que pasa con su esposo porque no se resiste que la niña tenga una semana de nacida y él no la haya podido alzar.



El médico les dice que un cuadro de síntomas tan extraño les puede tomar mucho tiempo resolver. Silvia se angustia y pregunta si entonces la solución es que este padre no pueda tocar a su hija en muchos años. Hay desesperación. El médico dice que por absurdo que parezca la mejor opción es esperar porque correr el riesgo es muy peligroso.

Pasan las semanas y vemos que Orlando ve crecer a su hijita por Skype mientras va tomando la secuencia de exámenes que le va ordenando el médico para ir descartando los diferentes escenarios que exige el protocolo.

Han pasado 6 meses y Orlando está doblegado por la tristeza, comienza a tomar en solitario para atenuar el dolor. Una noche en casa de su hermano el ánimo colapsa y le dice al hermano que se va a ver su hija, Rodrigo lo detiene a la fuerza y llama al médico a la mañana siguiente para pedirle que lo ayude con su hermano. Ángel, el médico le anuncia que ya lo iba a llamar porque le acaban de llegar los resultados de lo más recientes exámenes y lo necesita urgentemente en el consultorio.

Orlando y su hermano llegan al despacho del doctor Ángel Medina que les informa que después de todo lo observado él ya no tiene duda de que la enfermedad de Orlando es aplasia medular. Les explica de qué se trata, en medio de todo le da a Orlando la buena noticia de que puede ir a ver a su hija porque no es nada infeccioso, ni contagioso y agrega que el tratamiento más indicado consiste en un trasplante de médula ósea.

Orlando y su hija se miran y tocan por primera vez en un momento muy emocionante. Allí presente también está Rodrigo que ha llevado a su hermano a su casa. Una vez pasada la emoción del encuentro Orlando le explica a Silvia de qué se trata lo que tiene y ella pregunta cómo se hace eso y Orlando le explica que es un procedimiento para el cual su hermano le dona células, pero en ese momento se siente algo extraño en la atmósfera. Rodrigo le confiesa a Orlando que él no está seguro de querer prestarse para el procedimiento.

El dolor de Orlando ahora es muy profundo y abraza a su hijita aferrándose con ella a alguna esperanza.



SmartFilms

Festival de cine hecho con celulares



La historia concluye con que el médico busca a Rodrigo en su casa y le explica que el trasplante de médula es un procedimiento muy distinto a como él se imagina. Rodrigo entiende y acepta.

Orlando se cura y desde aquel día celebra su cumpleaños dos veces al año, la fecha en que nació y la fecha en la que renació.

